

LA TRIADA ESCUELA, FAMILIA Y COMUNIDAD EN LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA



Autor: Doranyi Peña

Correo electrónico: doramilexi@gmail.com

Licda en Educación

MSc. en docencia Universitaria.

Doctoranda en Educación.

Teléfono contacto: 0416-1954096

Recibido: 16/08/2022 **Aprobado:** 14/09/2022

RESUMEN

La triada escuela-familia y comunidad, representa una visión que esta permeada de una serie de aspectos que son enriquecedores de la practica formativa, considerando que en el seno de las instituciones educativas se tienen una serie de recursos, potencialidades, oportunidades y fortalezas que se requiere de un proceso de internacionalización y de sumar desde la integración de estos actores, por lo cual se presenta este estudio cuyo objetivo general está centrado en analizar la triada escuela, familia y comunidad en la calidad de la educación primaria, permitiendo hacer una revisión teórica de los aspectos más significativos de este interesante tema educativo, lo cual ha permitido hacer una valoración del papel de la triada y de la suma de esfuerzos con esos actores para la consolidación de esa deseada educación de calidad tal como se desprende de las líneas orientadoras del currículo nacional.

Descriptor: escuela, familia , comunidad y calidad educativa.



THE SCHOOL, FAMILY AND COMMUNITY TRIAD IN THE QUALITY OF PRIMARY EDUCATION

ABSTRACT

The school-family and community triad represents a vision that is permeated by a series of aspects that are enriching for training practice, considering that within educational institutions there are a series of resources, potentialities, opportunities and strengths that are requires a process of internationalization and addition from the integration of these actors, for which this study is presented whose general objective is focused on analyzing the triad school, family and community in the quality of primary education, allowing a theoretical review of the most significant aspects of this interesting educational topic, which has allowed an assessment of the role of the triad and of the sum of efforts with these actors for the consolidation of that desired quality education as it emerges from the guiding lines of the national curriculum.

Descriptors: school, family, community and educational quality.

INTRODUCCION

La educación responde a un hecho formativo en el que se considera una serie de elementos que se imbrican una serie de actores para que esta actividad resulte de provecho, de cara a los retos que la misma dinámica social le van impartiendo, lo cual amerita que se lleve a cabo un proceso donde cada uno de esos actores desempeña determinadas funciones que se configuraran para que se logren los objetivos trazados, asumiéndose una actitud corresponsable en atención a la visión que se persigue con la formación, lo cual guarda relevancia con las ideas de que existe una triada donde está la escuela, la familia y la comunidad, teniendo un significativo aporte para el éxito educativo.

En atención a estas ideas, se presentan las consideraciones realizadas por Duran C. (2018), que refiere:

La escuela debe ser el centro del quehacer comunitario, impulsando el desarrollo local sostenible, sustentable y diversificado, orientado al desarrollo comunitario, a través del ejercicio directo de la democracia, y con la participación activa, protagónica, multiétnica y pluricultural de las comunidades para la práctica de la ciudadanía y la respectiva corresponsabilidad (p. 26).



A la luz de estas ideas, se comprende el papel de relevancia que tiene la escuela en el desarrollo comunitario y social de los pueblos, favoreciendo e impulsando formas que tributen al desarrollo de los individuos, pues los cambios sociales y las propias exigencias de la sociedad van demandando de una adecuada formación para los individuos, que les permita desenvolverse en la estructura en la cual están insertos, considerando aspectos que resultan elementales como la formación en valores entre otros, de allí que la escuela es un epicentro de la formación social, pero que este cometido no se logra sino existe una adecuada articulación con otros entes que están presentes en la educación como lo es la familia.

En tal sentido, deviniendo las ideas del papel de la familia en los procesos educativos, se consideran las ideas de Toloza V. (2020), que hace los siguientes planteamientos: “En la familia su papel es importante para la formación de los procesos académicos, este proceso hace que la relación maestro - estudiante donde debe aprender a responder por sus actos y cumpliendo con los requisitos que recibo en el aula escolar...”(p. 33), desde estas ideas se comprende el papel de relevancia que tiene la familia en función de la consolidación de un exitoso proceso formativo, no se trata únicamente de estar pendiente de lo inherente a las actividades académicas sino ser capaz de asumir un papel corresponsable en el éxito de la formación, de las actividades que lleva a cabo la institución en su labor formativa.

Desde esta percepción, la participación de la familia resulta de provecho para la parte afectiva, socializar y operativa de las instituciones educativas, por cuanto estos tienen elementos que de una u otras maneras pueden ser considerados para favorecer los procesos formativos que se pretende lograr, y donde también se hace presente un tercer elemento y es que no es únicamente la escuela y la familia, en ese transitar formativo esta una comunidad donde se inserta la escuela y las familias que de una u otra manera van a repercutir en la formación que se aspira consolidar, al respecto de ello se presentan las ideas de Duran C. (2018), que destaca: “...la escuela está vinculada a la vida comunitaria en donde se destacan su participación y trasciende la concepción tradicional de la comunidad educativa, ya que se incorporan los padres y



representantes, sino a diversos actores comunitarios con roles protagónicos de la gestión...” (p. 26).

El tema de la comunidad a la luz de lo expuesto permite reconocer la relevancia de asumir que las escuelas tienen una comunidad que le rodea donde hay muchos elementos que se pueden trabajar de manera conjunta para cristalizar el éxito formativo. Se puede decir que en las comunidades hay una serie de actores que de una u otra manera se convierten en referenciales para el éxito educativo, los cuales de una u otra manera se pueden integrar buscando sumar espacios, consolidar visiones y atender a las necesidades y/o problemas que emergen de la realidad, no solo es beneficiar a la comunidad es saber articular con ella y promover acciones conjuntas de éxito.

Bajo este disertar de ideas se reconoce la relevancia que tiene esta triada escuela-familia y comunidad en el logro de los objetivos de formación, favoreciendo el asumir visiones compartidas, la búsqueda de alternativas para atender a lo vivido y la generación de espacios de reflexión y transformación, tal como se puede apreciar en las ideas que se desprenden de los planteamientos de Rodríguez C. (2020), que destaca: “...la participación de éstos en la vida escolar parece tener repercusiones tales como una mayor autoestima de los niños, un mejor desempeño escolar, mejores relaciones padres-hijos y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela” (p. 47), se evidencia pues las bondades que se obtienen cuando la triada es capaz de funcionar de manera articulada y con una visión en conjunto hacia el éxito de la institución y el logro de los objetivos en materia de formación.

La Triada escuela, familia y comunidad en la educación primaria

Las implicaciones de la triada escuela-familia y comunidad se han hecho presente en la estructura educativa desde los primeros niveles de escolarización, teniendo su incidencia en beneficios para el proceso, de allí, que en el caso venezolano que se ha dividido en niveles, esa triada en el nivel de educación primaria juega papel fundamental, por cuanto se avanza del nivel de educación primaria donde



muchos padres se ven comprometidos a asistir de manera diaria y luego muchos en educación primaria se desligan por considerar que hay un crecimiento de los estudiantes, así como este nivel debe apoyarse de esos actores comunitarios presentes.

Dilucidando estas ideas, se presentan los planteamientos expuestos por el Ministerio del Poder Popular para la Educación a través del Nuevo Diseño Curricular (2007), que define a la Educación como: “Un proceso político socializador que se genera de las relaciones entre escuela, familia y comunidad; la interculturalidad, la práctica del trabajo liberador y el contexto histórico social” (p. 15), dejando ver pues las implicaciones que se desprenden de una educación que ha sido concebida para que desde la visión curricular, filosófica y operativa se vinculen a estos actores, asumiendo que tanto la familia y la comunidad tienen una corresponsabilidad en la consolidación de esa formación que la escuela busca impulsar en los estudiantes, donde cada uno puede sumar desde lo individual y lo colectivo.

Debido a que los escenarios de la realidad venezolana evocan a cambios y rupturas en esquemas tradicionales, la praxis formadora debe revestirse de estos matices y buscar articular con los actores socioeducativos para que se sumen acciones que se perfilen a lograr la misión de formación que se espera alcanzar, y es allí donde la familia y la comunidad deben estar en sinergia, tarea que no resulta fácil pero que es de provecho, por tanto a juicio de Duran C. (2018), que refiere:

...la escuela está vinculada a la vida comunitaria en donde se destacan su participación y trasciende la concepción tradicional de la comunidad educativa, ya que se incorporan los padres y representantes, sino a diversos actores comunitarios con roles protagónicos de la gestión escolar y comprometidos con los cambios que demanda la sociedad (p. 26).

Desde las ideas expuestas, se comprende la relevancia que tiene en el proceso formativo la comunidad, por cuanto las escuelas de educación primaria están insertas en un espacio geográfico que no está aislado, este forma parte de comunidades, donde hay otra serie de actores donde las escuelas pueden sumar esfuerzo en conjunto, donde se hace necesario asumir una visión compartida en la que se busca favorecer la labor que hace la escuela, permitiendo involucrar a líderes comunitarios, religiosos y



culturales, así como otras instituciones presentes, pequeñas empresas, emprendimientos, productores entre otros, que a su vez sientan pertinencia por el logro de la formación en el colectivo comunitario.

En tal sentido, la escuela no puede desligarse del quehacer comunitario, debe aprovechar sus fortalezas y sumar a así labor formadora, llevando con éxito ese proceso de integración, tal como se puede visualizar en las ideas expuestas por Rodríguez C. (2020), donde se destaca: “...con el proceso integración Familia Escuela Comunidad que tiene como centro la escuela cuya finalidad es la participación de todos los involucrados padres, docente y miembros de la comunidad en la tarea de formar y educar integralmente a los niños y niñas desde muy temprana edad” (p. 49), de allí que la escuela está llamada a propiciar esa deseada integración de los actores educativos en el logro de sus objetivos formadores.

En este mismo disertar de ideas, se debe clarificar el papel de relevancia que se desprende de una práctica educativa enraizada en una visión en conjunto, articulada, con visión de desarrollo y con la participación de todos los actores educativos, que están dispuestos a tributar al éxito de la labor formativa, que ante los vertiginosos cambios que se avizoran en el porvenir se está consciente de que en integración se lograr los objetivos trazados, al respecto de ello, se presentan las ideas referidas por Toloza V. (2020), que destaca:

De allí es la importancia del concepto de comunicad educativa, entendido como la unión sustancial y estratégica de los padres, los maestros, los demás miembros de la familia y el entorno comunitario para desarrollar de manera armónica, sólida y significativa el proceso formativo que le va a dar al estudiante el sentido de su existencia en todos los aspectos: cognitivo, social, afectivo, ético, emocional y todos los demás que conforman la integralidad de la persona humana (p. 94).

Lo planteado por este autor permite reconocer que el tema de la triada escuela-familia y comunidad, debe ser asumido desde la unión sustancial y estratégica, es decir, esto implica una corresponsabilidad en asumir que el éxito será logrado con la participación activa, y equitativa de los involucrados, donde deben establecerse ciertas líneas de acción, que permitan direccionar la institución educativa como líder



del proceso, pero donde la cuota de los demás actores tienen su relevancia en el éxito deseado, se hace necesario asumir que la escuela no puede estar desligada del quehacer familiar y comunitario, desde las escuelas de educación primaria, debe favorecerse un procesos donde los actores asuman que esos niños en edad escolar deben contar con el apoyo deseado no solo académico en el cumplimiento de sus obligaciones, sino en lo afectivo, emocional y que la escuela se nutre de lo que la familia y la comunidad le pueda aportar para lograr su acción formadora con éxito.

Gestión y Calidad educativa

El tema de la calidad educativa representa un aspecto de vital relevancia en los momentos actuales, por cuanto la educación se reviste de esos matices de ser una actividad que ha sido pensada en el colectivo social, destinada a propiciar herramientas para el crecimiento, desarrollo y bienestar de la población, de allí que la visión de la misma debe estar orientada a brindar en sus sistema de acción una educación que por su naturaleza esta perfilada hacia la calidad formativa en todos sus aspectos, nutriéndose de esos elementos que la misma realidad le proporciona, una educación que se vincula directamente con la gestión que los lideres educativos vienen desarrollando, al respecto de ello se presentan las ideas referidas por Barba L. y Delgado K. (2021), que destacan:

..se entienden por gestión educativa, las acciones desplegadas por los gestores que dirigen amplios espacios organizacionales de un todo que integra conocimiento y acción, ética y eficacia, política y administración de procesos que tienden al mejoramiento continuo de las practicas educativas, a la exploración y explotación de todas las potencialidades, y a la innovación permanente como proceso sistemático (p. 292).

Desde las ideas expuestas por estos autores, se comprende que la gestión de las instituciones educativas está dada por una serie de acciones y estrategias que los gerentes educativos colocan en práctica en aras de favorecer el acto educativo y cada uno de los elementos administrativos, operativos y curriculares que se requieren para que se logre esa formación de calidad que responda a las líneas orientadoras que



presenta la estructura educativa del país. Se requiere de una gestión que considera los diferentes aspectos y elementos que se imbrican en el quehacer formativo al servicio del colectivo social, donde indiscutiblemente se tienen que involucrar, considerar y buscar la participación activa de todos los actores educativos, se trata de una gestión que busca sumar, articular y propiciar mejoras en todo el procesos.

Asimismo, se debe destacar que la gestión educativa a la luz de los instrumentos jurídicos y curriculares del Sistema Educativo Venezolano, están perfilados a generar espacios para la reflexión, el dialogo, la transformación y la mejora continua del servicio prestado, respondiendo satisfactoriamente a las necesidades y demandas que se generan del colectivo social, así como la puesta en práctica de acciones innovadoras y creativas que favorezcan la optimización de los recursos y potencialidades que se cuentan, pues se conoce de múltiples limitaciones y situaciones adversas que deben afrontar las instituciones educativas en el país, sobre todo las más alejadas de las realidades urbanas, donde se carece de servicios, recursos y donde los actores educativos deben generar espacios para favorecer cambios y adecuaciones.

Es por ello, que esa gestión educativa esta perfilada a cristalizar esa anhelada excelencia y calidad en el proceso educativo, tal como se desprende de las ideas de Barba L. y Delgado K. (2021), que refieren: “La calidad educativa es un constructo multidimensional que abarca políticas, estrategias, discursos, sentidos, y prácticas que definen si el proceso educativo cumple o no cumple los preceptos sobre los cuales están contruidos y en que condicionen sucede”(p. 294), desde estos elementos se comprende que la calidad educativa esta referida a buscar sacar de la educación un acto que este revestido de matices sobre la mejor manera de realizarlo, que la educación sea eficaz en su cometido formador y que se logren los objetivos que han sido trazados.

En este entretejer de ideas hay que reflexionar sobre lo que es calidad educativa, un accionar que esta dado por los estándares de lo mejor, de lo relevante, de lo que tiene un alto valor y reconocimiento, desde todos los escenarios sociales, la humanidad siempre ha querido su bienestar, es decir, que la sociedad tiene



inclinaciones por perfeccionar lo que viene haciendo, aspecto que ha sido llevado a un área neurálgica para el desarrollo que busca que se sumen esfuerzos, visiones, actividades y metas que tributen a esa educación de calidad, es menester que los gobiernos y los directivos, docentes y demás actores educativos asuman con vehemencia el papel que tiene la educación en el desarrollo de los pueblos y países, dándole un sitio de honor, pues no solo se trata de buscar que la educación sea de calidad sino que se asuma la educación como el camino para el progreso.

Desde estas ideas se reconoce las imbricaciones que están presente en esa gestión y gerencia de las instituciones educativas para ser capaces de sumar esfuerzos individuales y en colectivo para que se pueda lograr esa deseada “calidad educativa”, no se trata de un modismo que se ha venido acuñando en las investigaciones y visiones epistémicas de lo que debe ser la educación en el momento actual, por cuanto la realidad venezolana demanda de asumir un papel corresponsable, donde sin lugar a dudas la familia y la comunidad tienen una cuota de relevancia en el velar y accionar para que se logren esas acciones que de una u otra manera favorezcan esa educación con la calidad que se espera.

Se puede decir, que el momento epocal llama a trabajar en sinergia a los actores socioeducativos, a que se tenga presente que los vertiginosos y acelerados cambios que se van suscitando deben estar perfilados a que exista cohesión de sus miembros en la búsqueda de las mejores alternativas, pues la calidad de la educación no es un tópico exclusivo del currículo o de las líneas orientadoras que se desprenden de los órganos directivos y ejecutores del curriculum, por lo cual se debe asumir que es de manera articulada donde se pueden potenciar acciones que permitan atender esos diferentes aspectos que se imbrican en el quehacer formativo de la escuela para lograr esa deseada calidad educativa.

Triada escuela, familia y comunidad y calidad educativa

En este entretejer de ideas se hace relevante destacar el papel de la triada escuela, familia y comunidad en el logro de esa calidad educativa, teniendo presente que no se trata de un modismo del sector educativo sino que la realidad epocal vivida



permite vislumbrar la necesidad de propiciar un escenario que permita contribuir con esa educación que tenga los más elevados estándares de calidad en función de las orientaciones del ente rector de la educación en el país, favoreciendo escenarios de reflexión y transformación, sobre la manera como desde la gerencia educativa se ha venido propiciando el logro r esa calidad en este importante servicio público.

En sinergia con estas ideas, se debe comprender que cada uno de los miembros de la triada debe estar cohesionado en una misma dirección y favoreciendo acciones mancomunadas para ello, lo cual guarda relevancia al considerar las ideas de Freire L. (2020), que destaca que en las instituciones educativas se debe:

...fomentar y facilitar la relación entre el centro escolar y las familias, potenciando canales de comunicación, promoviendo encuentros entre los docentes, las familias y el alumnado, y concienciar de la importancia que tiene la implicación de la comunidad educativa en el centro educativo como clave para potenciar su calidad educativa (p. 321).

Desde lo expuesto, se comprende que las instituciones educativas deben propiciar esas acciones que se perfilen a favorecer la relación de las familias y los acores comunitarios no solo para favorecer el proceso formativo en los ambientes de aprendizaje, sino que esto repercuta en esa deseada calidad educativa que se espera potenciar desde el quehacer educativo y teniendo en cuenta que se trata de un aspecto de vital relevancia para el sistema educativo venezolano frente a los cambios y demandas que la misma realidad presenta.

De igual manera, en atención a lo que es la relevancia de propiciar una adecuada integración de la triada escuela, familia y comunidad en el logro de esa calidad educativa, se hace relevante referir lo expuesto por Duran C. (2018), que señala:

En la actualidad, la educación venezolana requiere de un cambio substancial, donde el objetivo principal sea la calidad de formación del educando, es decir, la búsqueda constante de la excelencia de los alumnos, basada en la eficacia y la eficiencia de los métodos pedagógicos aplicados durante el proceso de enseñanza (p. 26).



A la luz de estos planteamientos se puede comprender que la realidad circundante en materia educativa demanda de acciones que se perfilen a favorecer la calidad educativa, se trata de buscar mecanismos que coadyuven al perfeccionamiento de la calidad del proceso educativo, pero no visto desde un todo sino en esencia de lo que corresponde al proceso de aprendizaje, es decir, si bien es cierto la calidad de la educación en global, pero a juicio del autor citado se comprende que la realidad pedagógica demanda de acciones que concreten una educación de calidad en la parte formativa, que se logra no solo con calidad en la enseñanza en el ambiente de aprendizaje sino que esto se perfecciona con una visión global, donde las escuelas o instituciones educativas sean asumidas con esa misión de penetrar en la estructura social y lograr cambios significativos que permitan sumar esfuerzos en colectivo.

Se asume pues, que debe propiciarse una educación con niveles de calidad para responder a la dinámica social que se han venido gestando, y esa calidad es avizorada como un todo que va desde los espacios formativos, administrativos, operativos y comunitarios de la institución, lo cual conlleva a que desde cada uno de estos aspectos se busque la articulación corresponsable de los actores involucrados como los padres, madres, representantes o responsables, las familias y la comunidad en general. Asimismo, se debe comprender que la calidad educativa responde a una visión de país, de desarrollo social, tal como se vislumbra en las ideas de Barba L. y Delgado K. (2021), que señalan:

... se ajusta de acuerdo a las demandas sociales y de revisión de la estructura original del sistema educativo para producir su modernización o transformación. En efecto, también se constituye en patrón de control de la eficiencia del servicio; eficiencia no vista desde el punto de vista instrumental sino como una vía para optimizar los medios y estrategias que apuntan a mejorar los resultados de aprendizaje, las decisiones institucionales, los planes de formación colectiva que incluya a padres y comunidad (p. 299).

Desde lo citado se comprende, que la calidad educativa esta perfilada a buscar la manera de generar un espacio de formación que responde a la realidad



contextualizada de los pueblos y localidades, pero que a su vez se consolida con la intervención favorable de padres y comunidad, por cuanto se asume que las instituciones educativas no están aisladas y que la misma realidad social le va dando líneas que permiten ser cada vez más exigentes, adaptarse e incluso reinventarse ante a dinámica vivida, para hacer frente de manera eficiente y eficaz a esos retos que la misma sociedad demanda, se puede decir, que no resulta una tarea fácil para que se logre esa adecuada cohesión de la triada pero que es necesaria.

REFLEXIONES FINALES

La triada escuela-familia y comunidad, representa una visión que esta permeada de una serie de aspectos que son enriquecedores de la practica formativa, considerando que en el seno de las instituciones educativas se tienen una serie de recursos, potencialidades, oportunidades y fortalezas que se requiere de un proceso de internacionalización, para ser capaces de evidenciar que se trata de sumar, donde la escuela no puede estar desligada de la visión de familia y la comunidad; que las familias se apoyan en la escuela papara lograr la deseada formación de sus hijos e hijas, mientras que se está inserto en un grupo social, que tienen ciertos patrones de acción y que se requiere de maduración para que se asuma el rol que fuere, teniendo los principios y los valores de éxito para asumir esos retos y salir airoso logrando los objetivos de formación que persiguen las instituciones.

Es por ello, que se debe entender el papel de relevancia que tiene la triada escuela, familia y comunidad en el logro de esa calidad educativa, donde la escuela acciona las primeras estrategias de cohesión social, integración y socialización, donde la familia debe estar dispuesta en todo momento a favorecer y apoyar el proceso formativo de sus hijos y donde la comunidad debe articular acciones para que se logre esa formación de calidad como se espera, para brindar respuesta satisfactorias y favorables a la colectividad y generando un espacio de aprendizaje que es realmente de provecho, logrando así la deseada calidad educativa que se busca.

En síntesis, la calidad educativa no es una motivación para que la escuela acciones, debe ser el reflejo del resultados de un trabajo de adecuada gestión



gerencial, que se concretiza con la participación activa y corresponsable de los diferentes actores educativos, considerando que la gestión parte de tener en cuenta los recursos, las potencialidades, las limitaciones y las fortalezas que presenta cada una de las instituciones, las cuales de manera estratégica pueden ser aprovechadas con éxito, pues cada institución es distinta y presenta sus propias características, lo que hace que la gerencia deba ser contextualizada, articulada con los actores y que permita sumar al trabajo en equipo para su éxito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asamblea Nacional. Ley Orgánica de Educación (2009). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela (Extraordinaria), N° 5.929 del 15 de agosto de 2009. Caracas.
- Barba L. y Delgado K. (2021). Gestión Escolar y Liderazgo del Directivo: Aporte para la calidad educativa. Revista Científica Educare, Volumen 25 N° 1, Enero-Abrol 2021.
- Duran C. (2018). Programa de formación social para optimizar la integración familia-escuela-comunidad en educación primaria. Trabajo de maestría publicado. Universidad de Carabobo.
- Freire L. (2020). Relación entre los Centros docentes y las familias en educación infantil y primaria, desde la perspectiva del profesorado. Tesis doctoral publicada. Universidad de Oviedo.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007). Currículo Nacional Bolivariano: Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano. EDUCERE • Educación Bolivariana • sección no arbitrada • ISSN: 1316 - 4910 • Año 11, N° 39 • Octubre - Noviembre - Diciembre, 2007 • 751 - 775
- Rodríguez C. (2020). Teatro de títeres: una teórica transdisciplinaria de vinculación familiar a los ambientes de aprendizaje. Tesis Doctoral no publicada. Upel-Impm. San Fernando, estado Apure.
- Tolosa V. (2020). Participación de los padres de familia en el proceso de formación de los estudiantes de primaria de la sede el Diamante del Instituto Técnico de Sabana de Torres "ITES". Trabajo de maestría publicado. UNAB.

